

VIERNES 7 El Sagrado Corazón de Jesús Solemnidad

Blanco Viernes siguiente al segundo domingo después de Pentecostés MR, p. 453 (449) / Lecc. II, p. 204 Misa vespertina desde las 18:00 hrs del día anterior con el mismo formulario

Otros santos: [Roberto de Newminster, abad de la Orden Cisterciense; Antonio María Gianelli, fundador. Beatas: María Teresa de Soubiran, fundadora; Ana de San Bartolomé, religiosa de la Orden de Carmelitas Descalzas.](#)

QUE CRISTO HABITE EN NUESTROS CORAZONES

Os 11, l. 3-4. 8-9; Is 12; Ef 3, 8-12.14-19; Jn 19. 31-37

La primera lectura nos habla del corazón de Dios que está lleno de ternura, como el de un padre llevando a su hijo entre los brazos y besándolo. El Evangelio de hoy nos ofrece la respuesta humana a tal ternura: el corazón divino, encarnado en el corazón de Jesús, es rechazado por los seres humanos y traspasado por la ingratitud humana. Por eso, la segunda lectura es como una pregunta: ¿vamos a permitir que, como escribe el autor, «Cristo habite por la fe en nuestros corazones» (v. 17)?, o ¿vamos a traspasar, de nuevo, el corazón divino encontrado en las personas de nuestra existencia cotidiana? De hecho, la misma fiesta del Sagrado Corazón de Jesús tiene sus raíces en el deseo de reparar las ofensas humanas a este corazón y el anhelo de gozar de las riquezas del mismo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, gozosos de honrar el Corazón de tu amado Hijo, al

recordar la grandeza de los beneficios de su amor, merezcamos recibir gracias cada vez más abundantes de esa fuente celestial.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

O bien:

Señor Dios, que en tu misericordia te dignas enriquecer con los infinitos tesoros del amor del Corazón de tu hijo, traspasado por nuestros pecados, concédenos que al presentarte el fervoroso homenaje de nuestra devoción, cumplamos también con el deber de una digna reparación. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Mi corazón se conmueve.

Del libro del profeta Oseas 11, 1. 3-4. 8-9

«Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo, dice el Señor. Yo fui quien enseñó a andar a Efraín; yo, quien lo llevaba en brazos; pero no comprendieron que yo cuidaba de ellos. Yo los atraía hacia mí con los lazos del cariño, con las cadenas del amor. Yo fui para ellos como un padre que estrecha a su creatura y se inclina hacia ella para darle de comer.

Mi corazón se conmueve dentro de mí y se inflama toda mi compasión. No cederé al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, pues yo soy Dios y no hombre, Santo en medio de ti y no enemigo a la puerta». **Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6.

R/. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza, y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de la salvación. **R/**. Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R/**.

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten, jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R/**.

SEGUNDA LECTURA

Experimenten el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 8-12.14-19

Hermanos: A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría de Dios, sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo.

Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios. **Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya. Mc 11, 29

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. **R/.**

O Bien: 1 Jn 4,10

Dios nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. **R/.**

EVANGELIO

Le abrió el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

Del santo Evangelio según san Juan: 19, 31-37

Como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, los judíos pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz.

Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: No le quebrarán ningún hueso; y en otro lugar la Escritura dice: Mirarán al que traspasaron. **Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: El inmenso amor de Cristo.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro. El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habrían de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del Salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación. Por eso, con todos los ángeles y los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 7, 37-38

Dice el Señor: si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. De aquel que cree en mí, brotarán ríos de agua viva.

O Bien: Jn 19,34

Uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.